

# BASTETANIA

Trabajos de Arqueología y Arqueografía Peninsular



10

2026

ISSN 2255-3614



C | Centro de  
E | Estudios de  
A | Arqueología  
B | Bastetana

## **Bastetania**

Trabajos de Arqueología y Arqueografía Peninsular

URL: <https://bastetania.com/>

Edita:

Asociación Centro de Estudios de Arqueología Bastetana

Equipo Editorial:

DIRECCIÓN: Alejandro Caballero Cobos (Centro de Estudios de Arqueología Bastetana)

SECRETARÍA: Helena Jiménez Vialás (Universidad de Murcia)

VOCALES:

Manuel Abelleira Durán (Universidad de Granada)

Andrés María Adroher Aurox (Universidad de Granada)

Victoria Amorós Ruiz (Universidad de Alicante)

Pedro C. Carvalho (Universidade de Coimbra)

Rosalía María Durán Cabello (Universidad Complutense de Madrid)

Sergio Escribano Ruiz (Universidad del País Vasco)

Natalia López Sánchez (Universidad de Cádiz)

Alberto Martín Esquivel (Universidad de Salamanca)

Aurora Rivera Hernández (Universidad Pompeu Fabra)

Andrés Roldán Díaz (Universidad de Extremadura)

Pascual Perdiguero Asensi (Universidad de Alicante)

Caterina Tente (Universidade Nova de Lisboa)

Esther Travé Allepuz (Universidad de Barcelona)

Administración:

Centro de Estudios de Arqueología Bastetana

CIYA

18800 Baza (Granada)

[info@bastetania.com](mailto:info@bastetania.com)

Portada: miliario localizado junto al Camino de los Romanos, en el término municipal de Espeluy (Jaén).

© Edición: Asociación Estudios de Arqueología Bastetana

©Textos: Sus autores

© Dibujos y fotografías: Sus autores

ISSN: 2255-3614



## Un miliario de la *Via Augusta* en el Camino de los Romanos (Espeluy, Jaén): documentación preliminar de un hallazgo fortuito

### A milestone of the *Via Augusta* on the Camino de los Romanos (Espeluy, Jaén): preliminary documentation of a chance discovery

Juan José López Martínez

Universidad de Granada

[lopezmartinez@ugr.es](mailto:lopezmartinez@ugr.es)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1448-1303>

José Ortiz Córdoba

Universidad de Granada

[joseortiz@ugr.es](mailto:joseortiz@ugr.es)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3737-1115>

José Carlos Ortega Díez

Universidad de Granada

[jcarlosortegadiez@gmail.com](mailto:jcarlosortegadiez@gmail.com)

ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0001-8580-2904>

Luis Arboledas Martínez

Universidad de Granada

[arboledas@ugr.es](mailto:arboledas@ugr.es)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6176-2717>

Fecha de recepción: 01/04/2026

Fecha de aceptación: 02/06/2026

**RESUMEN:** Las intensas lluvias registradas en el término municipal de Espeluy (Jaén) durante los meses de enero y febrero de 2026 provocaron procesos de escorrentía y derrumbes en el denominado Camino de los Romanos, cuyo trazado se identifica con un tramo de la antigua *Via Augusta*. Como consecuencia, la erosión de la cobertura superficial dejó al descubierto varios restos pétreos de posible origen romano. La inspección arqueológica permitió documentar tres piezas principales: un elemento cilíndrico de sección regular y base diferenciada, morfológicamente compatible con miliarios conocidos; un bloque paralelepípedo con evidencias de talla antrópica; y un tercer hallazgo parcialmente enterrado cuya naturaleza no pudo determinarse con precisión *in situ*, si bien su recuperación posterior ha permitido constatar la presencia de una inscripción. El presente trabajo describe el contexto del hallazgo, las características morfológicas de las piezas documentadas y su posible relación con la red viaria romana en el entorno del *Ianus Augustus* (Mengíbar).

**PALABRAS CLAVES:** vías romanas; *Via Augusta*; miliario; Espeluy; arqueología romana.

**ABSTRACT:** Heavy rainfall recorded in the municipality of Espeluy (Jaén) during January and February 2026 triggered runoff processes and slope failures along the so-called Camino de los Romanos, whose course corresponds to a stretch of the ancient *Via Augusta*. As a result, these erosive processes exposed several stone remains of possible Roman origin. Archaeological inspection led to the documentation of three principal pieces: a cylindrical element with a regular shaft and distinct base, morphologically consistent with known Roman milestones



(*miliaria*); a parallelepiped block showing evidence of anthropogenic working; and a third, partially buried find whose nature could not be determined with precision *in situ*, although its subsequent recovery confirmed the presence of an inscription. This paper describes the context of the discovery, the morphological characteristics of the documented pieces, and their relationship with the Roman road network in the vicinity of the *Ianus Augustus* (Mengíbar).

KEY WORDS: Roman roads; *Via Augusta*; milestone; Espeluy; Roman archaeology.

## 1. Introducción

La *Via Augusta* constituye el principal eje de comunicación de la *Hispania* romana, articulando el litoral mediterráneo y el interior peninsular con el resto del sistema viario imperial (Jiménez Cobo, 1993). El tramo que discurre entre los municipios de Espeluy y Mengíbar (Jaén), conocido en la toponimia actual como “Camino de los Romanos”, destaca por albergar importantes indicios arqueológicos relacionados con esta infraestructura. Entre ellos, el denominado Arco de Jano o *Ianus Augustus*, un complejo monumental interpretado como delimitador territorial entre las provincias de la *Baetica* y *Tarraconensis* (Bellón Ruiz *et al.*, 2025).

Tanto la identificación del conjunto monumental como la propia vía han sido objeto de un intenso debate historiográfico, que se remonta a las primeras aproximaciones en los trabajos de Fita (1910) o Blázquez y Delgado Aguilera (1914), a los que se han sumado de forma ininterrumpida posteriores propuestas interpretativas hasta la actualidad (p. ej. Bellón Ruiz *et al.*, 2021; López Domech, 1990; Schmidt, 2018; Sillières, 1990). La discusión se ha visto favorecida por la complejidad del entramado viario en esta zona, donde confluyen varios itinerarios históricos y se sitúan importantes núcleos territoriales como Cuatro Vientos (Villanueva de la Reina), *Cantigi* (Espeluy-Bailén) o *Iliturgi* (Mengíbar). La presencia de estos asentamientos se complementa con un poblamiento rural denso documentado en el valle y en las terrazas fluviales próximas, vinculado a explotaciones agrarias y pequeños establecimientos orientados a la gestión del territorio (Nicás Perales, 2021: 26-30; Pérez Bareas y Expósito Mangas, 2020).

En este ámbito territorial se inscribe el hallazgo fortuito de varios elementos pétreos de adscripción romana en el municipio de Espeluy (Fig. 1a). El descubrimiento fue consecuencia de los procesos erosivos derivados de las intensas lluvias que azotaron la zona en enero y febrero de 2026, las cuales provocaron derrumbes en los márgenes del Camino de los Romanos y la remoción de depósitos sedimentarios, dejando al descubierto materiales arqueológicos previamente ocultos (Fig. 1b). Tras tener conocimiento del hallazgo a través del Ayuntamiento de Espeluy y en coordinación con técnicos de la Delegación Territorial de Cultura en Jaén, se llevó a cabo una inspección del lugar con el fin de realizar una primera valoración y proceder a su documentación preliminar. El reconocimiento superficial permitió confirmar una serie de vestigios entre los que destaca una pieza cilíndrica que, por su morfología, podría corresponder a un miliario, junto con un bloque paralelepípedo y un tercer elemento parcialmente enterrado cuya naturaleza no pudo ser determinada en ese momento (Fig. 1c).

Los resultados de esta inspección han permitido abordar una primera documentación arqueológica del conjunto, analizando las características morfológicas de los restos identificados y evaluando su potencial para precisar el trazado de la *Via Augusta* y su articulación territorial en este sector del valle del Guadalquivir.

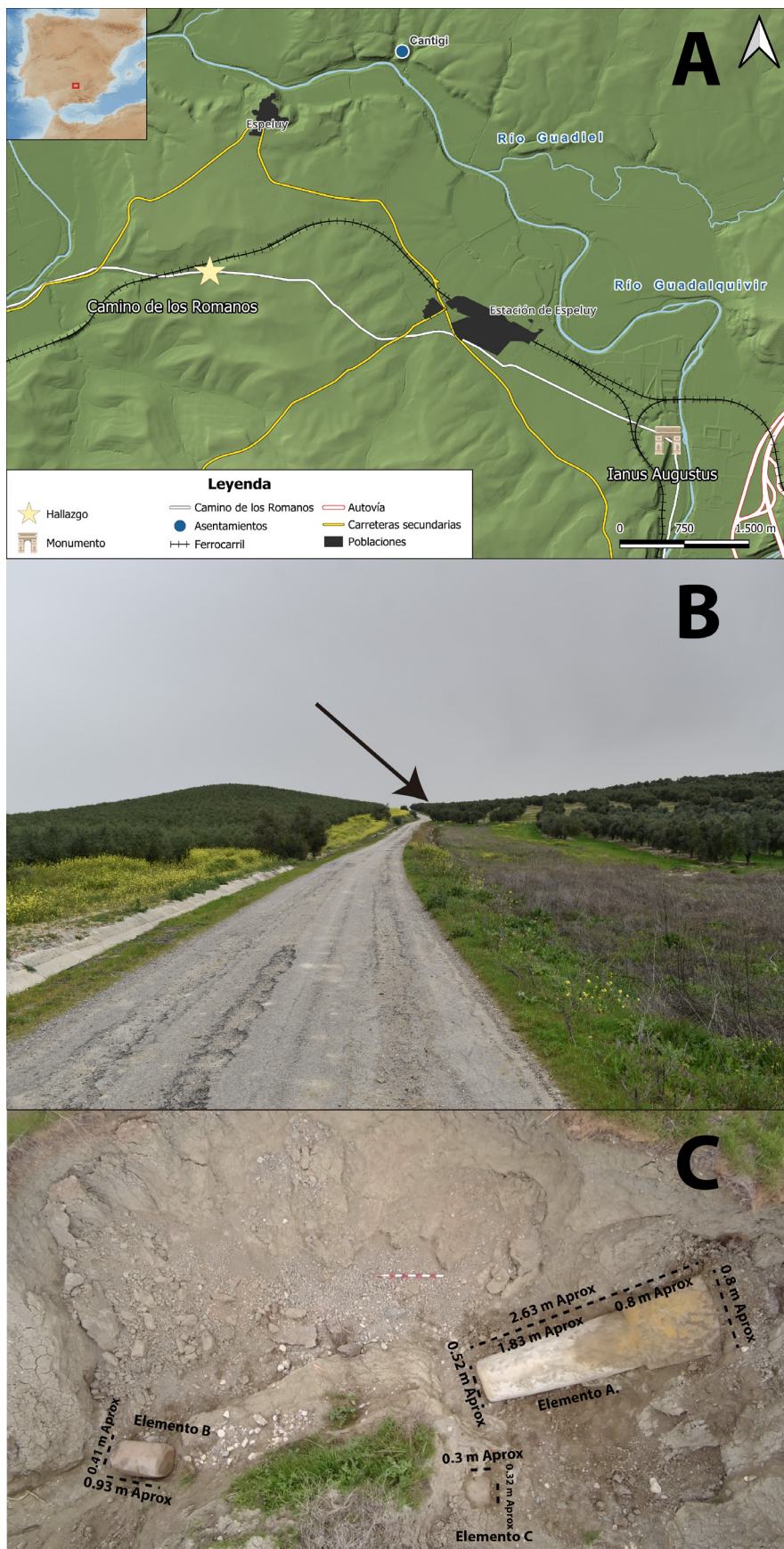


Figura 1. A) Localización general de la zona de actuación; B) El Camino de los Romanos a su paso por Espeluy; C) Área de hallazgo y disposición de los elementos documentados. Elaboración propia

## 2. Descripción del hallazgo

La investigación realizada en el lugar permitió documentar tres bloques de piedra trabajados de naturaleza calcarenítica y arenisca, designados como Elemento A, Elemento B y Elemento C. Todos ellos aparecieron en el lecho de un pequeño arroyo contiguo al camino, en un sector donde las lluvias habían dejado parcialmente al descubierto dichas piezas que hasta ese momento permanecían ocultas. En el momento de su registro, se conservaban en posición secundaria, sin evidencias de manipulación o desplazamiento antrópico posterior a su exposición.

La revisión de las superficies visibles se realizó mediante observación directa, sin aplicación de técnicas específicas de documentación epigráfica, como luz rasante sistemática, RTI, microfotogrametría o escaneado 3D. Por tanto, las valoraciones relativas a la presencia o ausencia de inscripción deben entenderse como preliminares y limitadas a las zonas accesibles durante la inspección. Esta cautela resulta especialmente necesaria en el caso del Elemento C, que en el momento de la visita permanecía semienterrado y solo pudo ser observado de manera parcial.

### *Elemento A:*

El elemento más significativo corresponde a una pieza compuesta por una base de sección rectangular sobre la que se desarrolla un cuerpo cilíndrico monolítico (Fig. 2). El cilindro presenta una altura de 1,83 m, mientras que la base rectangular alcanza unas dimensiones cercanas a  $0,80 \times 0,80$  m, con una sección visible de aproximadamente  $28 \times 52$  cm. En conjunto, la pieza alcanza una longitud total aproximada de 2,65 m. Por su morfología general, caracterizada por una base diferenciada y un fuste cilíndrico monolítico, es compatible con la tipología de los miliarios romanos documentados en contextos viarios (Paredes Martín, 2022: 306).

Durante la inspección inicial, las superficies visibles del Elemento A fueron revisadas sin que se identificaran restos de inscripción ni trazos incisivos claramente atribuibles a un campo epigráfico. Tras la posterior extracción de la pieza por personal municipal, autorizada por la Delegación Territorial de Cultura, pudo observarse también la parte que permanecía enterrada. En dicha revisión macroscópica tampoco se apreciaron evidencias epigráficas reconocibles.

### *Elemento B:*

Se adscribe a un bloque de forma paralelepípedica, único de los tres exento en su totalidad, con unas dimensiones cercanas a 93 cm de longitud y una sección aproximada de  $41 \times 30$  cm (Fig. 3). En una de sus caras se observan numerosas incisiones lineales de escasa profundidad, dispuestas de forma irregular sobre la superficie y con un claro aspecto piqueteado. Estas marcas podrían relacionarse con labores de talla o desbaste, posiblemente vinculadas a procesos de cantería. La superficie presenta diversas alteraciones y pérdidas de material, sin que se hayan identificado inscripciones ni otros elementos epigráficos en las zonas visibles.

### *Elemento C:*

La tercera pieza se encontraba prácticamente enterrada y solo era visible uno de sus extremos. La parte expuesta presentaba aproximadamente 30 cm de longitud, con una sección transversal cercana a  $20 \times 32$  cm. El resto permanecía cubierto por los sedimentos desplazados durante el derrumbe del talud, lo que impedía determinar sus dimensiones totales, su morfología completa y la posible presencia de epigrafía (Fig. 4). La posible identificación de evidencias epigráficas es posterior a la recuperación de



Figura 2. Elemento A. Elaboración propia.



Figura 3. Elemento B. Elaboración propia.



Figura 4. Elemento C. Elaboración propia.

la pieza, cuando pudo observarse una superficie más amplia del soporte. En esa revisión se advirtió la presencia de varios trazos incisos de disposición aparentemente organizada, compatibles, de forma preliminar, con restos epigráficos. Sin embargo, al no haberse realizado todavía una documentación específica, no es posible ofrecer por ahora una lectura, transcripción o delimitación segura del campo epigráfico. La identificación debe entenderse, por tanto, como provisional y pendiente de un estudio epigráfico detallado.

Durante el reconocimiento visual del entorno inmediato no se identificaron concentraciones significativas de materiales arqueológicos en superficie. Los escasos fragmentos cerámicos observados corresponden a hallazgos dispersos, sin evidencias que permitan establecer una relación directa con los elementos documentados. No obstante, la proximidad con el enclave arqueológico de Las Tiesas sugiere que estos materiales podrían proceder de dicho yacimiento y haber sido desplazados hasta su posición actual como consecuencia de procesos de erosión y arrastre de sedimentos.

### 3. La *Via Augusta*, el Camino de los Romanos y su relación con Espeluy

La red viaria romana fue una de las principales herramientas de articulación territorial del Estado romano, cuyo desarrollo respondió a necesidades administrativas, militares, económicas y fiscales. Las calzadas conectaron ciudades, áreas productivas, enclaves y centros administrativos, facilitando la circulación de personas, mercancías, tropas e información (Kolb, 2019: 8-9). Pero su alcance trasciende la mera infraestructura: al imponerse sobre el territorio, estas vías contribuyeron a estructurar el paisaje administrativo y simbólico de las provincias, fijando sobre él una determinada lógica de poder. Desde esta perspectiva, que la arqueología del paisaje ha desarrollado con amplitud

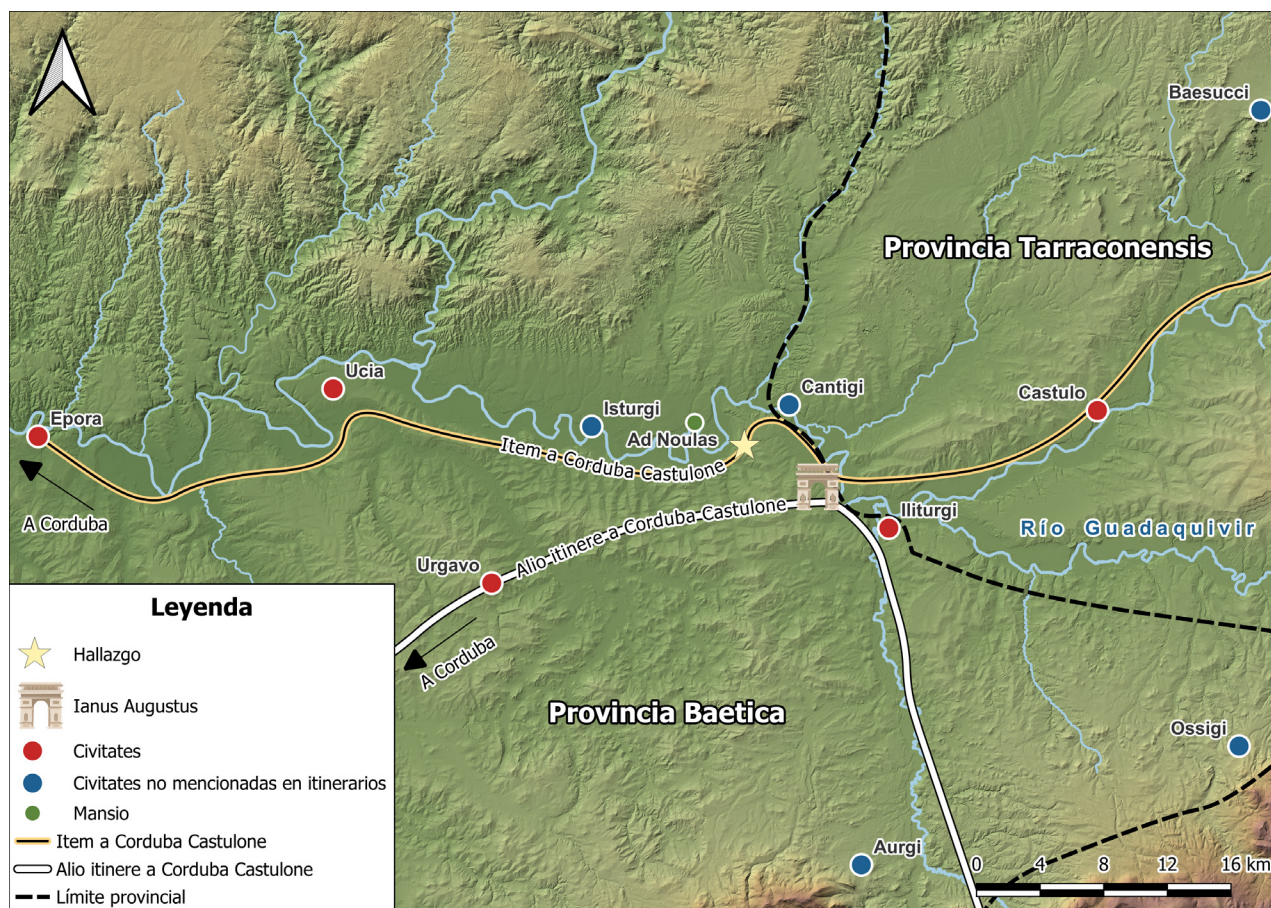


Figura 5. La *via augusta* y sus diferentes itinerarios a su paso por la zona investigada. Elaboración propia.

en las últimas décadas (Witcher, 1998), la caminería no puede entenderse solo como obra técnica, sino como elemento activo en la integración provincial y en la representación material de la autoridad romana (Corzo Sánchez, 2008-2009: 384).

En el ámbito hispano, ese papel articulador se advierte con especial claridad en la *Via Augusta*, uno de los grandes ejes de comunicación de la península ibérica. Este corredor enlazaba Roma con el extremo occidental del Mediterráneo, hasta *Gades*, tal y como reflejan los llamados Vasos Apolínares o Vasos de *Vicarello* (CIL XI, 3281-3284), una fuente imprescindible para cualquier aproximación al trazado. Su relevancia se explica por su capacidad para vertebrar algunos de los principales espacios urbanos, productivos y administrativos de *Hispania*. Ahora bien, la *Via Augusta* presenta una complejidad mayor de la que sugiere una lectura lineal y unitaria. La dispersión de los miliarios que la mencionan y la diversidad de itinerarios asociados han dado lugar a interpretaciones divergentes sobre su articulación, hasta el punto de plantearse la existencia de varias “vías augustas” (Lostal Pros, 1992) o, incluso, de sugerirse que la expresión *Via Augusta* no habría funcionado como el nombre propio de una vía concreta, sino como una denominación de carácter más amplio o genérico (Járrega Domínguez, 2019). Esta discusión no resta utilidad al concepto, pero obliga a emplearlo con cautela, atendiendo a la entidad regional de cada tramo y a las evidencias que permiten reconstruirlo.

Este estudio se sitúa precisamente en el tramo de la *Via Augusta* comprendido entre *Castulo* y *Corduba*, uno de los sectores más relevantes y discutidos de su recorrido por el Alto Guadalquivir (Fig. 5). Desde *Castulo*, punto de confluencia de los grandes ejes procedentes de la fachada oriental peninsular, la vía canalizaba buena parte del tráfico dirigido hacia el valle del Guadalquivir y el Atlántico, enlazando algunas de las principales ciudades de la *Baetica*: *Corduba*, *Astigi*, *Hispalis* y *Gades* (Blázquez Martínez, 1975: 36-37). La reconstrucción de este sector resulta especialmente



compleja por la combinación de varios factores: la existencia de itinerarios diferenciados en las fuentes antiguas, la configuración orográfica del valle (que condiciona los pasos naturales y la distribución de los centros urbanos) y la dispersión de la evidencia miliaria.

El *Itinerario Antonino* distingue dos vías entre ambos núcleos. La primera, de desarrollo más meridional, aparece como *Item a Corduba Castulone* (It. Ant. 402, 6-403, 3) y discurría por *Calpurniana*, *Urgavo*, *Iliturgi* y *Castulo*. La segunda, situada al norte de la anterior, figura como *Alio itinere a Corduba Castulone* (It. Ant. 403, 4-404, 1) y pasaba por *Epora*, *Ucia*, *Ad Noulas* y *Castulo* (Fornell Muñoz, 2012: 400). Esta dualidad viaria exterioriza una articulación compleja formada por corredores con lógicas territoriales, cronologías y funciones parcialmente diferenciadas, cuyo origen y relación mutua conviene examinar por separado.

El itinerario meridional parece responder a una tradición viaria anterior, vinculada a la *Via Heraklea*, antecedente directo de la *Via Augusta*. Antes de la reorganización romana del territorio, cabe proponer que este corredor no habría tenido a *Corduba* como destino principal, sino que se orientaría hacia la campiña y el valle medio del Genil, con *Obulco* como uno de sus principales centros de articulación (Corzo Sánchez y Toscano San Gil, 1992: 43). Su lógica territorial se vincula con la conexión entre los principales *oppida* del Alto Guadalquivir y la campiña jienense, cuyo peso político y estratégico durante los siglos IV-III a.n.e., debió favorecer la consolidación de ejes de largo recorrido (Ruiz Rodríguez y Molinos Molinos, 2007: 125-127). Con la presencia romana y la creciente centralidad administrativa de *Corduba*, estos itinerarios fueron adaptándose gradualmente a un marco territorial distinto (Fornell Muñoz, 2012: 400).

El itinerario septentrional, por su parte, ha sido identificado con mayor frecuencia con el eje principal de la *Via Augusta*, y los datos disponibles permiten sostener esa identificación con razonable solidez. Este trazado, articulado por *Epora*, *Ucia*, *Ad Noulas* y *Castulo* y discurriendo próximo al curso del Guadalquivir, presenta una correspondencia estrecha con el recorrido transmitido por los Vasos de *Vicarello* (*CIL* XI, 3281-3284), aunque existan pequeñas variaciones en la identificación de algunas estaciones. A esta correspondencia se suman otros indicios, como la presencia de puentes y obras de paso en el entorno de Mengíbar (*Iliturgi*) y Montoro (*Epora*), y la concordancia de las distancias miliarias conservadas hasta el entorno del *Ianus Augustus* (Sillières, 1990: 298-299). El conjunto de estos elementos, considerados de forma articulada, apoya la primacía de este corredor como vía principal, sin que ello excluya la funcionalidad complementaria del ramal meridional en determinados contextos administrativos y económicos.

La relevancia de la vía a su paso por la zona analizada queda reforzada por la proximidad del mencionado *Ianus Augustus* o Arco de Jano Augusto, identificado en el entorno de Mengíbar. La existencia del monumento había sido propuesta a partir de la documentación conocida desde el siglo XIX, donde aparece relacionado con el cómputo viario y con la delimitación provincial entre *Baetica* y *Tarraconensis* (*CIL* II: 627; Fita, 1910: 188-189). Los miliarios béticos lo invocan mediante la fórmula *ab arcu unde incipit Baetica*, lo que lo convierte en el único *caput viae* explícitamente nombrado por la epigrafía viaria conservada de la provincia, frente a otros marcadores que aluden a puntos del paisaje aún no identificados con seguridad (España Chamorro, 2017). Las investigaciones recientes han permitido precisar su localización arqueológica, vinculándolo con el acceso oriental a la *Baetica* y la monumentalización de un límite provincial dentro de un mismo paisaje viario (Roll Grande, 2019: 383; Bellón Ruiz *et al.*, 2025).

A los pies del *Ianus Augustus*, entre Mengíbar y Espeluy, se reconoce un corredor viario, denominado “Camino de los Romanos”, cuya pervivencia puede rastrearse a través de la materialidad,



así como por la toponimia y la cartografía histórica (Fig. 1a). A través de este, Sillières (1990: 300-301) propuso una reconstrucción de la *Via Augusta* que partía desde el arco hasta *Epora*. Al salir del complejo monumental, la calzada discurriría sobre el borde de una terraza fluvial elevada que cae con pendiente pronunciada hacia el valle del Guadalquivir. Para suavizar el descenso y mantener una rasante practicable a vehículos rodados, los ingenieros romanos habrían excavado el terreno natural, dando lugar a un trazado en desmante documentado sobre el terreno. Salvado este desnivel, la vía accedería al llano aluvial de Espeluy, donde el problema dejaría de ser la pendiente para concentrarse en la inundabilidad estacional. En este sector Sillières alude a la presencia del *agger*, es decir, una calzada sobreelevada sobre el terreno circundante, solución que la preservaría de las aguas y la dotaría de un firme estable.

Autores como Blázquez y Delgado Aguilera (1914: 526), Almendral Lucas (2001: 215-218) y Roll Grande (2014: 17-18), señalan la relación del paso antiguo con el actual cruce ferroviario, a la altura de la estación de Espeluy, donde discurrirían paralelos durante varios kilómetros. En las proximidades del Alto de las Tiasas, la traza se separa puntualmente del ferrocarril para tomar un recorrido más directo, circundando este paraje antes de descender de nuevo al valle y retomar la margen del río, en una alternancia entre cota alta y llano aluvial que reproduce, a otra escala, la misma lógica de adaptación al relieve identificada por Sillières. La traza desaparecería a partir del cruce con la carretera que une Espeluy y Villanueva de la Reina, probablemente porque discurre bajo la propia carretera moderna. Al oeste de Villanueva de la Reina, Sillières reconocía de nuevo la huella del trazado en los campos situados al sur del ferrocarril, frente a los kilómetros 352 y 353. La vía habría pasado en este sector frente a *Isturgi*, cuya comunicación con el eje principal debió resolverse mediante un vado o un puente. En las inmediaciones de Los Barrios, el camino conservaría todavía una lectura clara en forma de *agger*, antes de continuar hacia Andújar y desde allí, desplazarse en dirección *Epora*, previo paso por *Ucia* (Santiago Haro, 2008; 2009).

Los materiales recuperados en el entorno de Espeluy se incorporan a esta discusión como una evidencia arqueológica de especial interés. Su localización en la milla IV del Camino de los Romanos, contada desde el *Ianus Augustus*, resulta coherente con la lógica métrica del sistema viario centrado en el arco. La importancia del hallazgo reside, precisamente, en su inserción dentro de un corredor reconocido por la historiografía a partir de la convergencia entre fuentes itinerarias, materialidad arqueológica, toponimia y pervivencias viarias posteriores. Los elementos documentados se integran así en un paisaje viario de larga duración, cuyo estudio permite afinar la reconstrucción de la *Via Augusta* en este sector del Alto Guadalquivir.

#### *Los miliarios romanos: breves anotaciones sobre su morfología y función*

En este punto, la discusión sobre el trazado deja de ser una cuestión meramente topográfica. La posible vinculación de los elementos documentados con un eje de comunicación de larga duración introduce el problema de los soportes que jalonaban, señalaban y dotaban de presencia pública a las vías romanas. Entre ellos, los miliarios constituyen una categoría especialmente significativa, tanto por su papel en la medición y organización del recorrido como por su capacidad para inscribir sobre el paisaje la autoridad responsable de la construcción, reparación o mantenimiento de la calzada.

Los miliarios constituyen uno de los elementos más característicos de la infraestructura viaria romana, integrándose, según la mayoría de los manuales epigráficos, dentro de los denominados *tituli operum publicorum*, es decir, las inscripciones vinculadas a obras y espacios de carácter público (véanse, entre otros, Cagnat, 1914: 272-276; Lassère, 2005: 917-919; Andreu Pintado, 2009: 426-432). Desde



Figura 6. Miliario documentado en un solar de la calle San Agustín (Mazarrón) (Muñoz Amilibia, 1988: 230). Obsérvese la similitud morfológica con el “Elemento A”.

un punto de vista estilístico, podemos definirlos como hitos de piedra que muestran una notable uniformidad. Se trata de soportes que en origen presentaban formas prismáticas y que, de manera progresiva y con ritmos diversos según las provincias, adoptaron formas cilíndricas (Lassère, 2005: 917). De tal manera que este último tipo se convirtió en el más frecuente dentro del mundo romano. Estos hitos presentan, por lo general, una notable regularidad morfológica, dimensiones bastante homogéneas – en torno a 50/200 cm de altura y 40/65 cm de diámetro en el caso de los miliarios hispanos – y solían estar ubicados sobre una base prismática que facilitaba su fijación al terreno (Fig. 6). Su fabricación se realizaba habitualmente con materiales locales (Sillières, 1990: 42-43; Andreu Pintado, 2009: 428). En lo relativo a su posición, solían situarse al borde de las vías y a intervalos regulares de una milla romana – equivalente aproximadamente a unos 1.480 metros –, cumpliendo así una función de señalización y medición de distancias a lo largo de la calzada. Por lo general, estos hitos se disponían a partir de la capital provincial, desde la que se marcaba el cómputo de distancias (Lassère, 2005: 917).

Además de su función práctica como punto de referencia para el viajero, los miliarios desempeñaron también un importante papel simbólico y político. Sus inscripciones, cuando se han conservado, presentaban un formulario sencillo en sus fases iniciales. En él se consignaba la institución o magistrado responsable de la construcción o reparación de la vía y la distancia respecto a la ciudad que actuaba como nudo viario de referencia, expresada habitualmente con una cifra concreta, siendo en un primer momento poco frecuente el uso de la fórmula *m(illia) p(assum)* (Lassère, 2005: 917). Posteriormente, durante el periodo imperial, este esquema se enriqueció, incorporando a estos datos el nombre del emperador acompañado de su titulación, lo que permite en muchas ocasiones – especialmente cuando figura la potestad tribunicia – realizar una datación precisa de las piezas. De esta manera, los miliarios se convirtieron en instrumentos de representación y propaganda del poder, adoptando en algunas ocasiones la forma de dedicatorias honoríficas promovidas por las autoridades locales y provinciales para homenajear al emperador (Lassère, 2005: 918-919; Andreu Pintado, 2009: 426 y 432, con una



descripción detallada de los distintos formularios en 430-432). Por desgracia, en muchos casos la inscripción no se ha conservado o no resulta visible, ya sea por el desgaste sufrido por la superficie o por procesos de reutilización que implicaron el borrado del texto original. Asimismo, no puede descartarse que, en algunos soportes, la información epigráfica se dispusiera mediante técnicas no incisas – como la pintura –, lo que habría favorecido su desaparición con el paso del tiempo.

De este modo, además de jugar un papel central en la articulación de la red viaria, los miliarios aportan información de gran interés sobre la intervención de los poderes públicos en los diferentes caminos del Imperio. Por ello, han sido objeto de numerosos estudios, entre los que destacan, para el caso hispano, los trabajos de P. Sillières (1990) para la *Hispania* meridional, de J. Lostal Pros (1992) para la *Citerior* y de A. Rodríguez Colmenero, S. Ferrer Sierra y R. Álvarez Asorey (2004) para la red viaria del Noroeste.

En este contexto, la morfología del denominado Elemento A resulta compatible con este tipo de hitos viarios. Sin embargo, la ausencia de inscripción visible y su posición actual aconsejan mantener la cautela sobre su interpretación, a la espera de futuras intervenciones arqueológicas y estudios espaciales sobre la *Via Augusta* que permitan precisar mejor su naturaleza y funcionalidad.

#### 4. Conclusiones

El hallazgo documentado en el Camino de los Romanos aporta una evidencia material de especial interés para el estudio de la *Via Augusta* en el Alto Guadalquivir. Su localización en un corredor reconocido por la historiografía, la cartografía histórica, la toponimia y la pervivencia de infraestructuras posteriores refuerza la importancia arqueológica del sector comprendido entre *Castulo* y *Corduba*. En este tramo, la reconstrucción de la vía exige combinar fuentes itinerarias, documentación miliaria, restos de calzada, análisis territorial y memoria viaria, sin privilegiar de manera aislada ninguno de estos registros.

Dentro de ese marco, la posición del conjunto en el entorno de la milla IV, contada desde el *Ianus Augustus*, adquiere una relevancia particular. La correspondencia espacial con la lógica de señalización viaria no permite resolver de forma definitiva los problemas de trazado en este sector, pero refuerza la coherencia arqueológica del hallazgo. Su interés radica precisamente en la convergencia entre ubicación, morfología y contexto: piezas compatibles con soportes viarios documentadas en un punto donde la reconstrucción del corredor romano resulta especialmente verosímil.

Desde el punto de vista funcional, la morfología del principal elemento documentado (A) permite plantear su compatibilidad con un hito viario romano, aunque la ausencia de inscripción visible impide una identificación definitiva. La posible presencia de trazos epigráficos en otro de los soportes recuperados (C) abre, asimismo, una línea de estudio relevante, pero aún provisional, al no contar por el momento con una documentación técnica específica que permita confirmar su lectura, delimitación y naturaleza. Esta combinación de indicios justifica considerar el conjunto como una aportación significativa, aunque todavía abierta, al conocimiento de la señalización viaria en este sector.

La valoración definitiva de las piezas requerirá nuevas actuaciones arqueológicas y estudios específicos sobre los soportes recuperados. Resultan prioritarios el análisis litológico, la documentación epigráfica mediante técnicas adecuadas y una revisión espacial precisa de la relación entre el lugar del hallazgo, el Camino de los Romanos y el entorno del *Ianus Augustus*. La integración de estos datos permitirá valorar con mayor seguridad la naturaleza, cronología y función de los materiales, así como su relación exacta con la infraestructura viaria romana.



## Referencias bibliográficas

- Almendral Lucas, J. M<sup>a</sup>. (2002): “Caminos antiguos entre Cástulo y Córdoba. *Revista de obras públicas*, 3.421: 53-62.
- Andreu Pintado, J. (coord.) (2009): *Fundamentos de Epigrafía Latina*. Madrid: Liceus.
- Bellón Ruiz, J. P., Lechuga Chica, M. Á. y Gutiérrez-Rodríguez, M. (Eds.) (2025): *El Ianus Augustus (Mengíbar): caput viae y frontera de la Bética*. Editorial CSIC. <http://hdl.handle.net/10261/400925>
- Bellón Ruiz, J. P., Lechuga Chica, M. Á., Moreno Padilla, M. I. y Gutiérrez-Rodríguez, M. (2021): “Ianus Augustus, Caput Viae (Mengíbar, Spain): An interprovincial monumental border in Roman Hispania”. *Journal of Roman Archaeology*, 34(1): 3–29. doi:10.1017/S1047759421000283
- Blázquez Martínez, J. M.<sup>a</sup>. (1975): *Castulo I*. Acta Arqueológica Hispánica. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.
- Blázquez y Delgado Aguilera, A. (1914): “Vías romanas de Andalucía”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 1: 525-533.
- Cagnat, R. (1914): *Cours d'Épigraphie latine*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- *CIL = Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín.
- Corchado Soriano, M. (1963): “Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 38: 9-40.
- Corzo Sánchez, J. R. (2008-2009): “La vía Augusta de Baetica”. *Anas*, 21-22: 383-414.
- España Chamorro, S. (2017): “Los capita viarum de la provincia Baetica”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 28: 11-32.
- Fita, F. (1910): “La Vía Augusta del Guadalquivir desde el arco de Jano hasta el Océano”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo I, Madrid: 488-493.
- Fornell Muñoz, A. (2012): “Viajar por los territorios del alto Guadalquivir en época romana”. En Bravo, G. y González, R. (Eds): *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*. Madrid: Signifier: 387-406.
- Járrega Domínguez, R. (2019): “La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto”. *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 37: 143-168.
- Jiménez Cobo, M. (1993): “Comunicaciones entre el Alto Guadalquivir y el Mediterráneo en la época romana”. *Espacio Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 6: 349-378. <https://doi.org/10.5944/etfii.6.1993.4218>
- Lassère, J. M. (2005): *Manuel d'Épigraphie romaine*. Paris: Picard.



- López Domech, R. (1990): “La red viaria romana de la región oretana”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 26-1: 75-95.
- Lostal Pros, J. (1992): *Los miliarios de la Provincia Tarraconense. (Conventos Tarraconense, Cesaraugustano, Cluniense y Cartaginense)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Kolb, A. (2019): “Via ducta – Roman Road Building: An Introduction to Its Significance, the Sources and the State of Research”. En Kolb, A, (Ed.): *Roman Roads: New Evidence - New Perspectives*. Berlín, Boston: De Gruyter: 3-21 <https://doi.org/10.1515/9783110638332-002>
- Muñoz Amilibia, A. M. (1988): “Nuevo miliario de Mazarrón. La vía romana costera desde Carthagonova”. En: *Homenaje a Manuel de los Santos*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel": 225-230.
- Nicas Perales, J. (2021). *Estudio de la/s variedades de aceituna en el yacimiento arqueológico Santa Potenciana: análisis histórico de carácter climático y bioclimático de su entorno*. Trabajo de fin de máster, Universidad de Jaén. <https://hdl.handle.net/10953.1/14099>
- Paredes Martín, E. (2022): “Entre la cantera y la calzada: algunas cuestiones sobre los miliarios romanos de la Vía de la Plata”. En: Azofra Agustín, E., García-Talegón, J. y Gutiérrez-Hernández, A. M., (eds.): *La piedra en el patrimonio monumental*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca: 305-316. <https://doi.org/10.14201/0BCL011305316>
- Pérez Bareas, C. y Expósito Mangas, D. (2020): “Actividad arqueológica puntual de excavación y puesta en valor de los "silos romanos de Espeluy" Jaén”. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2020*. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/34684>
- Roll Grande, M. (2014): “El accidente del puente colgante sobre el Guadalquivir: documentación sobre las vías de comunicación en el entorno de Mengíbar”. En: Escobedo, E., López, J.A. y Cabrera, M. (eds.): *II Congreso virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*. Asociación Orden de la Caminería: Archivo Histórico Diocesano de Jaén: 215-244.
- Roll Grande, M. (2019): “Una ruta senderista por la Vía Augusta a su paso por la provincia de Jaén: El tramo entre Cástulo y Andújar”. En: Escobedo, E., López, J.A. y Cabrera, M. (eds.): *VII Congreso virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*. Asociación Orden de la Caminería: Archivo Histórico Diocesano de Jaén: 267-397.
- Rodríguez Colmenero, A., Ferrer Sierra, S. y Álvarez Asorey, R. (2004): *Miliarios e outras Inscricións viarias romanas do Noroeste hispánico (Conventos Bracarense, Lucense e Asturicense)*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- Ruiz Rodríguez, A y Molinos Molinos, M. (2007): *Iberos en Jaén*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Santiago Haro, J. (2008): “Sobre el trayecto de la “Vía Augusta” por los actuales términos de Andújar, Marmolejo y Lopera (Jaén): Una nueva propuesta (I)”. *Boletín de Estudios Giennenses*, 197: 11-72.
- Santiago Haro, J. (2009): “Sobre el trayecto de la “Vía Augusta” por los actuales términos de Andújar, Marmolejo y Lopera (Jaén): Una nueva propuesta (II)”. *Boletín de Estudios Giennenses*, 199: 11-56.



- Schmidt, M. G. (2018): “Ab Iano Augusto ad Oceanum: Methodologische Überlegungen zur Erforschung der viae publicae in der Baetica”. En: Czeguhn, I., Moller, C., Quesada, Y. y Pérez, J. A., (eds.): *Wasser – Wege – Wissen auf der iberischen Halbinsel. Eine interdisziplinäre Annäherung im Verlauf der Geschichte*. Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft: 35-53.
- Sillières, P. (1990): *Les voies de communication de l’Hispaniae meridionale*. Paris: Ed. Boccard.
- Witcher, R. E. (1998): “Roman Roads: Phenomenological Perspectives on Roads in the Landscape”. en Forcey, C., Hawthorne, J. y Witcher, R. (Eds.): *TRAC 97. Proceedings of the Seventh Annual Theoretical Roman Archaeology Conference*. Oxford: Oxbow Books: 60-70.



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA BASTETANA